den á 35 muertos, entre ellos cinco oficiales y 103 heridos, de ellos un jefe y cuatro oficiales; las del enemigo pasan de 400.

El comportamiento de la tropa ha sido, como siempre, el más bizarro, no teniendo palabras para elogiar su entusiasmo y el levantado espíritu que los anima.—*Blanco.*

***

Ayer quedó concentrado en Barcelona el contingente del sétimo batallón expedicionario de Filipinas.

Se ha resuelto que el embarque se verifique el jueves en el vapor correo *León XIII*, con dos compañías que se organizan en Guadalajara y que se esperan el mismo día.

A los jefes y oficiales se les dará un *lunch* y á la tropa un rancho extraordinario.

Han sido destinados á Filipinas el capitán de estado mayor D. Juan Méndez Vigo y Méndez de Vigo; al batallón expedicionario núm. 7, el médico segundo D. Julio Redondo Martínez, el capellán segundo D. Luis Perul y el obrero Anastasio Herrero, y al núm. 8 el médico primero D. José Valderrama, el capellán interino D. Miguel Hernández y el soldado Agustín Sánchez.

LA FIESTA DE SAN CARLOS en provincias

En Valladolid

Desde muy temprano los balcones del Círculo Tradicionalista, lucían el día 4 vistosas colgaduras con los colores nacionales y la bandera roja y gualda.

Unas cuantas docenas de cohetes anunciaron á nuestros correligionarios el comienzo de la fiesta.

A las diez y media de la mañana se celebró en la iglesia de San Pablo una misa cantada, habiendo oficiado los reverendos Padres Dominicos.

Dirigió la orquesta el consecuente carlista Sr. Zangroniz, director del teatro Zorrilla de Valladolid, y asistió gran número de fieles.

Terminada la misa se cantó un responso por el eterno descanso de Doña Margarita y una comisión fué á cumplimentar al general Fortun y al presidente de la Junta provincial Sr. Gutiérrez Cañas, expidiéndose después un telegrama al R... felicitándole por su fiesta onomástica y reiterándole una vez más su inquebrantable adhesión.

Por la noche hubo velada literario-musical en el Círculo, cuyos espaciosos salones estaban adornados con verdadero lujo.

Pronunciaron entusiastas discursos los Sres. Carrillo (presidente de dicho Centro), Muñoz, Alonso, Herrero, Muñíz, Morera y Gutiérrez Cañas, siendo todos muy aplaudidos.

La parte musical estuvo á cargo de varios jóvenes castellanos y vascongados, estudiantes en su mayoría, quienes tuvieron que repetir algunos números del programa, incluso el Guernikako.

—

Barcelona 8. (1'10 t.)—Se ha celebrado la fiesta religiosa de San Carlos que estuvo concurridísima. Al participarlo ofrezcole respetuoso saludo.—*Llander.*

En Algemesi

Demostrando palpariamente lo arraigado de sus sanas creencias, los carlistas del mencionado pueblo, comenzaron la fiesta onomástica del Sr. Duque de Madrid como cumple á todo buen cristiano.

Por la mañana oyeron varias misas rezadas; por la tarde, y tomando en cuenta las tristes circunstancias porque atraviesa el país, sólo se celebraron algunos banquetes de carácter puramente familiar; y por la noche hubo una solemne velada en el Círculo, que presidió nuestro queridísimo amigo don Francisco Polo.

El aspecto del local, muy pequeño por cierto para los actos de esta naturaleza. pues llega ya cerca á cuatrocientos el número de socios, presentaba un aspecto sorprendente y conmovedor. Apiñada multitud de hombres, entre la que descollaba el elemento joven, se agrupaba ansiosa de oir la voz de los oradores.

Los Sres. Roig, Vila, Polo y Tormo pronunciaron notables discursos que fueron calurosamente aplaudidos, el Sr. Martínez improvisó una intencionada poesía alusiva al acto, que gustó extraordinariamente; y seis jóvenes carlistas lucieron sus admirables dotes de artistas musicales durante los intermedios.

El Sr. Roig dirigió la palabra á los concurrentes, demostrándoles la vitalidad de la Comunión carlista y la necesidad de agruparse todos alrededor de sus legítimos jefes.

El Sr. Vila se ocupó extensamente de las legítimas aspiraciones de nuestra comunión y del supuesto matrimonio de D. Jaime, que calificó de burda patraña; el señor Polo demostró lo que eran los liberales en el terreno político, religioso y social, probando que las palabras *católico* y *liberal* eran antitéticas, y fulminando contra nuestros adversarios tremendos y atinados cargos, y el Sr. Tormo habló de la sumisión y obediencia que deben prestar todos los carlistas á sus jefes, sobre todo en estos aciagos días, cuando se avecinan graves complicaciones exteriores é interiores que no nos deben coger desprevenidos.

Terminó la velada con la lectura y explicación de los párrafos más salientes de la Carta-manifiesto que D. Carlos de Borbón remitió á su hermano D. Alfonso, y que tuvo el buen acierto de hacer imprimir la *Juventud carlista* de Sueca, y repartió profusamente entre sus correligionarios.

En Gijón

Los carlistas de dicha villa festejaron el Santo del R... con gran esplendor.

Después de haber oido misa, se reunieron en fraternal banquete, cantándose al final entusiastas himnos ante el retrato de nuestro augusto jefe que estaba adornado con una magnífica corona de laureles.

Se pronunciaron también elocuentísimos brindis, y se leyeron preciosas composiciones poéticas.

Ermua

Los lealísimos carlistas de Ermua (Vizcaya) han celebrado el santo del R... con diana por la banda de tamborileros y misa solemne con mucha concurrencia, estando el coro dirigido por el distinguido tenor don Baldomero de Ortuzar.

En Villarreal

Se celebró la fiesta onomástica de nuestro muy amado R... proscripto, con una misa de comunión á la que asistieron todos los carlistas de Villarreal y algunos de las villas limítrofes.

Como la patria está de duelo, se desistió de celebrar banquetes, y por la noche tuvo lugar en el Círculo una solemne velada, presidida por D. Pascual Catalán.

El Sr. Bellido, con admirable elocuencia, disertó sobre el sublime pensamiento de Colell: *El liberalismo ha muerto. ¡Viva la libertad!*

Los Sres. Villarreal y Petil leyeron hermosas poesías alusivas al acto.

La música tradicionalista, dirigida por su inteligente profesor D. Patricio Ferragut Mascarell, amenizó el acto con selectas piezas que fueron muy aplaudidas.

Y en medio del mayor orden terminó tan agradable velada, durante la cual se dieron con frecuencia atronadores vivas al augusto señor Duque de Madrid.

Crónica política

Notas del día

Al decir de los periódicos que reciben inspiraciones directas del ministro de Hacienda, el empréstito de 250 millones de pesetas ha de cubrirse con exceso, disponiéndose el dinero á acudir á los llamamientos del gobierno, mediante la garantía de la renta de Aduanas y el 6'56 por ciento de interés anual.

Como se ve el patriotismo de los capitalistas españoles se cotiza á buen precio, al reves de aquel otro patriotismo que en Cuba dá su sangre y su vida, que no se pagan con los millones de Comillas, sin reclamar nada, ni pedir garantía alguna por tantos sacrificios.

No deben ir las cosas tan bien, como la prensa ministerial pregona, cuando el señor Navarro Reverter se cree obligado á citar á su secretaría á los corresponsales de los periódicos de provincias para rogarles, en nombre de la patria, que hagan propaganda del empréstito, y entregarles notas oficiosas en las que se anuncia, á golpe de bombo y platillos, que el Gobierno recibe de todas partes ofrecimientos de dinero.

Los periodistas, alhagados por la palabrería y las sonrisas del ministro de Hacienda, salen de su presencia dispuestos á telegrafiar lo que han oído, sin saber si es falso ó verdadero. Y así se escribe la historia de nuestra situación financiera, engañando al país hasta el último momento, hasta que llegue el *crak* final y no puedan ya ocultarse sus funestas consecuencias.

Quizá sea cubierta con exceso la suscripción de los 250 millones con que el Gobierno ha de atender á las primeras necesidades de la guerra; pero no hay que confundir inconsideradamente la virtud purísima del patriotismo, que excluye pensamientos egoístas, con la conveniencia de dos docenas de banqueros, más ó menos judaizantes, que tomarán parte en el empréstito por las condiciones con que se les ofrece.

El ministro de Hacienda, que, según dice á los periodistas, encuentra dinero á porrillo en todas las clases sociales, se pasó de tonto al contentarse con 250 millones.

Al tantear las fuerzas y las energías del país, antes del emprestito, debió convencerse de lo que ahora se muestra convencido, y pudo abrir la suscripción por los 400 millones. ¿Por que no lo hizo así? Indudablemente porque no contaba con la nación, aunque contase con la banca de Madrid, de Barcelona y de otras capitales, que es la que se aprovecha de las penurias del Tesoro nacional.

La verdad es esta, y la verdad ha de sostenerse en todos los terrenos sin mistificaciones de ningún género. En el empréstito no interviene el patriotismo; y los ditirambos de los periódicos en honor del dinero tendrían justificación si éste se ofreciese sin interés y sin garantía, como se ofrecen á la patria sus hijos, que pelean en Cuba y en Filipinas.

Sólo nos queda un consuelo en medio de tantas tristezas, que por los 250 millones del empréstito no serán solamente los judíos extranjeros los que intervengan la renta de aduanas.—*K.*

Consejo.

Hasta el Consejo que el jueves se celebrará en Palacio. bajo la presidencia de la Regente, no se reunirán los individuos del Gobierno; pues no existe ningún asunto que requiera con urgencia su despacho, al decir de *El Nacional.*

Firma de la Regente.

El general Azcárraga llevará hoy á la firma de la Regente el decreto amortizando la vacante de capitán general que existe por fallecimiento del marqués de Novaliches.

También pondrá á la firma otro decreto disponiendo que por la Junta Consultiva se señale el orden de preferencia y distribución que ha de hacerse de la asignación del presupuesto extraordinario de Guerra.

Otro señalando á Santander como capital militar, en lugar de Santoña. En esta plaza no ha de disminuir por dicho motivo la guarnición que hoy tiene.

Otro, estableciendo una zona militar en Vitoria, por virtud de lo dispuesto en la nueva ley de reclutamiento.

Las operaciones que por la antigua ley realizaban las Comisiones provinciales, quedan á cargo de las Comisiones mixtas de reclutamiento que se crean en cada capital de provincia.

El vicepresidente de esta Comisión es precisamente el coronel jefe de la zona respectiva.

En Vitoria no podía cumplirse este propósito por ser la única capital que no tenia asignada zona.

CRÓNICA de las guerras

Pronto vino el general Blanco, en despacho oficial á confirmar nuestras noticias.

Antes, decíamos nosotros, de llegar el general Blanco con sus tropas á la vista de Imus, tendrá que sostener algún sangriento combate que le permita el avance sobre aquel punto, convertido en fortaleza por los rebeldes de Cavite.

Y así ha sido.

Para apoderarse de la salida del istmo de Noveleta y colocarse en condiciones militares de avance sobre Imus, ha tenido que librar el día 9 sangriento combate, no solo en el istmo, si no también en el pueblo de Binicayan, que ha destruído, y además atacar á Cavite Viejo y Noveleta que defienden más de 10.000 insurrectos.

Del despacho oficial se desprende que nuestras tropas no han podido rendir todavía á Cavite Viejo, y á estas horas es seguro que los soldados españoles continuarán el ataque de dicho pueblo, cuya posesión es de todo punto necesaria para que el general en jefe pueda operar libre y desembarazadamente sobre Imus, y avanzar con la artillería rodada por el camino de Binacayan.

Es de creer que al propio tiempo que el general Blanco avance por el camino de Binacayan, sobre Imus, otra columna lo hará á la vez por la calzada de Bacoor para llegar al mismo punto, aunque ésta tropezará con la dificultad de que encontrára destruído el puente de piedra sobre el río, que une dicha calzada con la hacienda de los Recoletos.

De todos modos, rendido Cavite Viejo, la operación será fácil de llevar á cabo. Lo que no se puede calcular es el tiempo que necesitará emplear el general Blanco para tomar Imus, pues resulta, á juzgar por el número de bajas que han tenido nuestras columnas en los primeros combates, y lo empeñado de éstos, que los tagalos, contra lo que se esperaba y creía, hacen frente á los soldados y se baten con decisión. Solo falta saber si tendrán municiones en abundancia para poder sostener la lucha en la misma forma.

—

De Cuba se tienen noticias, por despacho del general Arolas, enviado desde la Trocha al general Ahumada, de que ayer se sentía fuego en Rubí y en loma Gobernadora, éste probablemente sostenido por el general en jefe, pero ni del uno ni del otro se conoce el resultado, ni positivamente tampoco qué columnas la sostienen.

Para que el general en jefe haya encontrado el grueso de la insurrección y empeñado combate con él, nos parece pronto todavía, porque no es de creer que Maceo le estuviera esperando para darle el gusto de que le derrotara. Además, el general Weyler no conocia la situación de las fuerzas de Maceo á su salida de la Habana, y por lo mismo, lo más lógico es creer que, de haber sido la columna del general en jefe la que sostenía fuego en Loma Gobernadora, sería ligero tiroteo de avanzadas con alguno ó algunos grupos de rebeldes, de escasa importancia numérica.

Porque hay que tener muy en cuenta que Maceo y los principales jefes de la insurrección en Pinar del Río, solo aceptarán y sostendrán combates cuando se vean verdaderamente acosados por nuestras columnas, ó cuando ellos entiendan que pueden hacerlo en condiciones ventajosas. De otro modo rehuirán todo encuentro y hasta se dividirán y subdividirán cuando sea preciso y les convenga, á fin de burlar la persecución activa de que son objeto y hacer ineficaces en sus resultados las operaciones combinadas de las columnas españolas.

G.

La vida en Madrid

Lo que comemos

No era bastante lo de los mataderos clandestinos; es decir, no era bastante que las carnicerías nos sirvieran mulas, caballos y burros, y aun esto de la peor especie. Faltaba el apéndice, y, por lo visto, ya ha parecido.

Y ha parecido en forma de cerdos que no gozan de la salud necesaria para ser sacrificados y comidos por los que á esta carne se dedican.

Véase la clase:

«El presidente de la Asociación general de ganaderos, señor marqués de Perales, ha manifestado al ministro de la Gobernación que varios ganaderos le han denunciado el hecho de que el ganado de cerda introducido de Portugal y sacrificado en el matadero de Madrid, se halla atacado de la enfermedad conocida con el nombre de *mal colorado.*

De ser cierto el hecho es facil suponer que se aplicará el correctivo debido al inmediatamente responsable ó responsables.

Porque serían grandes los perjuicios que ocasionaría en la salud pública, principalmente, el consumo de carnes enfermas; y á la ganadería porque el ganado portugués de referencia se vendería á precios sumamente bajos, con los cuales no podría competir el ganado del país.»

La mendicidad.

Mucho se ha clamado contra la mendicidad pública ó callejera en la forma en que *funciona*, como se ha clamado contra otras cosas impropias cuando no indignas de la capital de la monarquía, pero todo ha sido en vano.

En Barcelona, donde no se ha llegado á la *altura* á que hemos llegado nosotros, se trata seriamente de acabar con eso, creando, para socorrer á los verdaderos necesitados, juntas de distrito y de barrio para auxiliar á los pobres inscriptos en un padrón especial, prohibiéndose en absoluto la mendicidad desde el anochecer y pudiendo pedir limosna hasta dicha hora, tan sólo los que estén provistos de una chapa especial que se dará sólo á muy contadas personas.

Mucha caridad hace falta para remediar tantas necesidades como hay, por desgracia, pero que esta caridad se haga bien y á las personas que la necesitan.

Sport.

En Eus Kal Jai.

Muchacho y Jáuregui, colorados, jugaron ayer tarde contra Tacolo y Vergares, azules.

No hubo competida más que la primera decena; después tomaron ventaja los azules, que ganaron sin dificultad.

Los colorados quedaron en 40 tantos.

Después se jugó un segundo partido á 25 tantos, entre Egúia y Uzandizaga, contra Aguinaga y Odriozola, que también ganaron con facilidad estos últimos.

—Para esta tarde están anunciadas las terceras corridas de caballos de la temporada. Tampoco estarán muy concurridas á causa del frío.

—Ya esta ultimado el programa de las carreras de velocípedos que por encargo de *El Imparcial* han organizado el director de *El Veloz-Sport* y Adolfo González Rodrigo del *Heraldo*.

Ambos, con una actividad digna de encomio, han compuesto un programa lleno de atractivos, y con el cual prometen dar las carreras abundantes rendimientos.

He aquí el orden de las carreras.

Primera carrera:—*Del comercio.*—Distancia, 2.000 metros.

Segunda.—*De artistas.*—Distancia, de 1.000 metros.

Tercera.—*De señoras.*—Distancia, 1.000 metros.

Cuarta.—*De la prensa.*—Distancia 1.000 metros.

Quinta.—*De lentitud.*—Distancia, 200 metros.

Sexta.—*Handicap Nacional.*—Distancia, 2.000 metros.

El Jurado le formarán los presidentes de las Sociedades velocipédicas de Madrid, una delegación de la prensa y algunas otras personas inteligentes en la materia.

Las carreras se regirán por el Reglamento de la Sociedad Unión Velocipédica Española.

En la primera y última es indispensable para correr el traje de pista.

Los que piden

Procedente de Lérida llegó ayer por la mañana en el tren correo la Comisión que compuesta por los diputados provinciales señores Tarragona y Esteba, alcalde de Bellver, Sr. Alay y contratista de obras señor Estrada, vienen á gestionar asuntos de interés general para las comarcas de Seo de Urgel en aquella provincia.

Acompañados dichos señores por el duque de Seo de Urgel, diputado á Cortes por aquel distrito, pasaron á visitar al director general Sr. Ordoñez, habiendo salido sumamente complacidos de la acogida dispensada por dicho señor, pues en parte han conseguido ver realizados los deseos que les han traido á la corte, que son los mismos de todas aquellas comarcas que se ven abrumadas por la miseria.

Miscelánea

—El exministro liberal Sr. Canalejas, ha regresado ayer á Madrid procedente de Alicante.

—Los obreros panaderos se reunirán mañana á las dos de la tarde, en el Liceo Ríus, para celebrar un *meeting.*

—Ya se hallan en Madrid todos los individuos del Cuerpo Diplomático extranjero, que se hallaban disfrutando vacaciones.

—El exministro liberal D. Venancio González, se halla en un estado de verdadera gravedad.

—En breve se dictará un Real decreto de Gobernación restableciendo la Junta de jefes de Telégrafos, de la cual formarán parte los inspectores generales y de distrito, bajo la presidencia del director general.

Nota final

(De *L' Univers*).

En la mesa:

—Sí, señores—decía un *insaciable*;—en Polonia se comía antiguamente ocho veces al dia...

—¿En Polonia?—interrumpió Calínez.—¡Un país tan célebre por sus *dietas!*

Por los teatros

El *Amleto* de Thomás cantado anoche en el Real fué un triunfo para la Sra. Tetrazzini y el baritono Sr. Blanchard, cumpliendo todos los demás que en la ópera tomaron parte.

La obra estuvo muy bien presentada.

—Con elementos de la disuelta compañía de Parish, se está formando una para el teatro Moderno.

Dirigirán Perrín, Palacios y Rosell, y en la lista de artistas figurán los nombres de Castilla, Felisa Lázaro y Matilde Román.

—Mañana jueves se estrenará en el concurrido teatro Martín el juguete cómicolírico, original de dos aplaudidos autores, titulado *De pillo á pillo* y el domingo por la tarde se pondrá en escena el popular drama titulado *María del Cármen.*

—He aquí la lista de la compañía de zarzuela grande que, bajo la dirección de don

DE CIENCIA

¿Cubrió el diluvio toda la tierra?

(Cartas al P. Arintero.)

XIII

EL MILAGRO

Rdo. P. Fray Juan González Arintero.

Mi respetable y distinguido Padre: «La ciencia no admite el milagro», decía con mucha prosopopeya el autor de *El darwinismo, sus defensores y sus impugnadores*, combatido por doña CLARA SINTEMORES, en aquel otro libro, cuyo título *El darwinismo en solfa* tanta mella le hizo á usted; y el eco de esa voz del naturalismo contemporáneo y del racionalismo bíblico, repercutiendo en el tímpano de los escritores católicos que tratan del Diluvio, les ha inducido á buscar un recurso, mediante el cual pudieran atraerse á esa ciencia y á sus adeptos al redil de la Iglesia de Cristo, sociedad milagrosa desde la cabeza hasta los piés. Ese recurso consiste en disminuir los milagros bíblicos y facilitar así «la conversión de los que *tanto horror tienen al milagro*, los cuales, si tanto sienten despojarse de sus prevenciones y admitir lo que se les demuestra con la evidencia del hecho, no pueden menos de desfallecer cuando ven que se les trata de imponer otras muchas cosas, á su juicio, ridículas, y del todo injustificadas.» (1)

Ahí está, P. Arintero, ahí en esas frases de usted está revelada de cuerpo entero la conducta de aquellos escritores que, á trueque de no malquistarse con esa ciencia que no admite el milagro, hacen á éste la guerra más ó menos radical ó moderada. Por este camino se llega, sin poderlo remediar, á la negación absoluta del milagro y á la negación radical del Cristianismo fundado sobre el milagro. Cierto que por una feliz inconsecuencia los escritores católicos se detienen antes de llegar á medio camino, apenas han dado algunos pasos en esa vía híbrica que recorre el racionalismo hasta parar en el deismo ó en el ateismo—y va de ismos.—Esa conducta, que me atrevo á llamar desatentada, fué la que guió la pluma de Flavio Josefo, al disimular las obras maravillosas del Testamento Antiguo, para congraciarse con los romanos, llegando en su vertiginosa carrera de adulación á declarar Mesías al emperador Vespasiano. Por «parecerle ridículas é injustificadas» rechazó Espinosa los milagros y las profecías; y después de él Herbert, Loke, Toland, Tyndall, Woolston, Bolingbroke, Voltaire y toda su clientela hicieron cruda guerra á la revelación y los milagros, porque, á su juicio, eran cosas del todo ridículas ó injustificadas.»

Porque, á juicio de los racionalistas todos, el orden sobrenatural es «una cosa del todo ridícula é injustificada,» el mejor medio de atraer á los racionalistas debe ser el prescindir de semejante orden, como hicieron los teólogos protestantes, encargados de responder á los *fragmentos de un desconocido*, publicados por Lessing en 1777-77. (1) Siguiendo ese mismo sistema debió haberse concedido á los chinos el uso de sus ceremonias fúnebres, porque lo contrario les parecía «una cosa del todo ridícula ó injustificada;» y aquí algo de fundamento había, cuando tantas discusiones se promovieron por aquel motivo entre los misioneros de distintas órdenes. Esas palabras de usted, padre Arintero, son el mismísimo espíritu privado de los protestantes y sus hijos, sin que por eso vaya yo á creer que pertenece usted á unos ó á otros. Mas no porque usted sea buen católico é hijo sumiso de la Iglesia, dejan de tener aquéllas el sentido objetivo que se desprende de la frase.

No, no puede servir de norma para el exégeta lo que parezca ó deje de parecer al juicio de cada cual justificado ó injustificado, ridículo ó serio; porque esto equivaldría á dejarnos llevar de todo viento de doctrina, sino lo que significan las palabras en su sentido obvio, y mucho más si han sido entendidas así por la tradición eclesiástica.

Mucho le ha chocado á usted el que yo haya escrito que «el resultado de su proceder es *contraproducente*, porque el naturalismo jamás admitirá el milagro que le mata y se aprovecha en cambio de las concesiones», (1) y sin embargo, esa afirmación es una de aquellas verdades que se llaman evidentes, puesto que basta entender los términos de la proposición para conocer la identidad del sujeto y el predicado. «¿Quiere decir, añade usted, que jamás se convertirán los partidarios del naturalismo? Pues entonces la aserción resulta contraria á lo que nos muestra la experiencia y á lo que nos enseñan y ordenan la tradición y las Escrituras.» (2) Cuando no se quiere entender una cosa, por muchas vueltas que se la dé quedará ininteligible, puesto que el mal no está entonces en el intelecto, sino en la voluntad.

El naturalista que se convierte y deja de ser naturalista para hacerse católico, es porque cree en la existencia del milagro, sobre la cual descansa el catolicismo; luego hacer precisión del milagro para convertir á un naturalista, es poner óbices á su conversión, es contraproducente, es tomar el camino al revés; puesto que son dos polos opuestos el naturalismo y el sobrenaturalismo ó cristianismo. Luego la primera condición para que un naturalista se convierta, es: que deje de serlo, que admita el milagro antes rechazado, porque si no, no se convierte y queda tan naturalista como era. ¿Entiende usted? Ya lo había comprendido; pero le convenía jugar con las palabras.

Haciendo aplicación de estas ideas al diluvio, venimos á parar á una de dos cosas: ó á negar toda intervención sobrenatural en aquel hecho, lo cual no admiten ustedes, como se ha visto, ó á poner un óbice á la conversión de los racionalistas que rechazan aquella intervención en términos absolutos. Porque la dificultad está en el primer paso, en el primer milagro; admitido uno, ya deja de ser, quien lo admite, naturalista. ¿Y qué inconveniente ha de tener el que crea en un milagro, creer en otros suficientemente comprobados? ¿Y qué comprobación cabe en la materia del diluvio sino el texto y el contexto del Génesis? En la Escritura santa algunas veces se habla del milagro, llamándole *signo portento*, ó de otra manera que da bien á entender la operación milagrosa. Pero en la mayor parte de los casos se contenta el escritor inspirado con referir un hecho sin calificarlo de ningún modo, dejando al lector que deduzca de las circunstancias si aquello es ó no milagro. En la formación de la mujer, en la maldición lanzada contra nuestros padres, en el castigo de Caín, en la vocación de Abraham, en la Torre de Babel y en tantos otros pasajes del Génesis, se refieren esos hechos, ciertamente milagrosos, sin decir que lo sean. Mas cuando se trata de la liberación de los hijos de Israel, del cautiverio de Egipto, se habla claramente de hechos milagrosos, puesto que se dice que los libraría Dios *inbrachio excelso, incunctis mirabilibus meis* (1), y otras ex-

(1) ARINTERO *La Universalidad del diluvio* etc. art. IX.

(1) Véase el cap. II del libro I de *Egipto y Asiria resucitados.*

(1) *Egipto y Asiria*, pág. 283.
(2) *La universalidad del diluvio*, art. IX.

(1) *Exodo*, III-20. VI-6, etc.